

De: *La piel de la memoria* (2005)

PALABRAS QUE ME SOBRAN

Porque es tarde y tienes el móvil apagado
y aun así como esperando
eso que ocurre poco y por eso se llama
magia, luz, telepatía, voz,
bajé a la cabina mis monedas
y no se pudo realizar la conexión,
información gratuita,
y no me alivia el gesto de escribirte
porque serán ya palabras viejas,
inútiles, no sirven
para que tú me abrases ahora.
Porque es tarde y mañana
no te echaré de menos
con este denso oleaje.
Porque de nada sirve
informar de que esta noche te necesito
si no me estás oyendo.
Porque es tarde y estás
lejos.

BLUES

Ayer mientras ahogaba
tu recuerdo con besos
vacío como vasos

buscaba en los bolsillos
de otros cuerpos
tu abrigo.

Huyendo de la lluvia,
ayer noche,
en el centro.

COLADA

Algo importa si sufres
esas pinzas,
la cuerda que sostiene
el margen de tu cielo,
cómo limpia
piel muerta de la piel,
el viento que voló
tu ropa de la cuerda.

Importa dónde caes.

LLUVIA DE OCTUBRE

Si al subir la persiana descubriste en la acera de tu casa la lluvia, si estaba todo mojado y resbaladizo, si la luz era gris o casi blanca y te costó más trabajo por eso abandonar el desayuno apresuradamente, atravesar la ducha y salir a la calle. Si sentiste algo así como que al día se le había acabado el butano y ya no viene hasta el lunes y ahora toca atreverse bajo el agua helada. Si sentiste esa lluvia también al otro lado, si sentiste también esa metáfora que convierte al otoño en personaje romántico y al mirar en tus ojos pudo verse que andabas calado hasta los huesos. Si es imposible negarse a ser octubre este 18 de octubre.

Y alguien dijo: Joder, no para de llover. Y tú pensaste que pasabas de ir al estanco, ya iré luego y cualquiera va ahora hasta el Mercadona y aunque no quede pan da igual y parece que ha parado un poquillo... pero no, sigue lloviendo. Y todavía me quedan la mitad de las calles y se me están mojando los papeles y no he vendido ni un solo contrato esta mañana y a ver si llegan ya las dos y recogemos y a ver si el autobús de los (...) termina de pasar ese semáforo y tengo los calcetines empapados y menos mal que llueve y hoy no curro y a ver si para ya de una vez que vaya día y otra vez el 8 pasa de largo y hoy estoy súper cansada y hoy estoy hecho polvo y ¿has comprado el pan? y sí y un beso y luego el ruido del tráfico se apaga poco a poco, comemos y me dices que está rico.

Y afuera huele a fresco y transparente, y el ritmo de las gotas al caer desde árboles perdidos o cornisas simula otro tic-tac menos cruel, nos hacemos una infu y el gusto de la menta te afila la sonrisa y dices: ven. Y dices: ese de coco y nueces, y también dices y uno de manzana y ¿cuánto es? y ¿cuanto tiempo! y ¿qué haces por aquí? y no te conocía y ¿vamos por allí? y luego dices que ya está haciendo frío y que a qué hora cierran y ¿qué van a tomar? y que son dos cincuenta y que vamos a ver un DVD o que si nos levantamos ya o qué y son las cuatro y media y salgo a las diez y qué asco de lluvia o me ha caído una gota y ¿tienen la 40? o mensaje recibido Stoy mu agobiada. Djame un tiempo y ¿y ahora qué?

Y entonces te parece que ésta es la primera noche de verdadero octubre. Pero también que si vas a acercarte y que mañana entro a las nueve y que si nos vamos de tapas y que bueno todavía no hace frío frío y que si estás ya buena y que si tienes los apuntes de ayer pero también que no se te ocurra tocarme o que ¿no quedan más patatas? y que ¿sabes si echan algo? y Marta que termines de comer o ¿apago ya la tele? y ¿qué tal tu primer día? y que nos vamos que Jara tiene que hacer los deberes y tiene que cenar y acostarse temprano y te acuerdas de que a las siete y media ya estaba oscureciendo claramente y había extrañas lagunas de silencio y que incluso los rostros parecían apagarse o era sólo cansancio y en una bocacalle de Gran Vía un viejo guitarrista desgreñado y una joven, sentados frente a frente en el porche de un banco, ensayaban canciones seguramente rotas y gastadas y afirmaste: Granada.

EL IDIOMA DEL VIENTO

Recuerdo
una forma especial de soñar por la calle
y del viento,
el recuerdo de ser alguien distinto,
atravesar los barrios
con la mirada abierta
como el vuelo de un ave
hacia esa luz difícil
cuando se afila el pulso de las horas,
una luz que parece hecha de agua
y de repente un círculo de fuego,
la ceniza y los vasos,
lugares escondidos como un cepo
en el que me esperabas.

Y Celia me arañó
con su piercing el labio
y yo seguí buscándote,
y antes de que olvidara
el idioma empedrado de la lluvia
para olvidar el tuyo
y la ciudad dejara de ofrecerme
sus secretos oficios,
te busqué,
que siempre te busqué.

NOCHE DE LLUVIA

Noche de lluvia,
la gata maúlla.
Y en el silencio,
de madrugada,
se esconde dentro.

De *Almizcle y tabaco* (2006)

CUERO

De sus ojos pintados,
sus piercing,
sus tatuajes,
sus piernas pintorreadas,
la punkabestia, sola,
mocos y tinta china
por su perro,

me lo han atropellado

gime y tiembla.

VÉRTIGO (AFTER HOURS)

Ya queda poca carne flotando en las orillas.

La luz ha vomitado

chicos chicas

se desalman.

Vivita y coleando

somos la noche,

todos los bares bajan de la noche,

todos rezan.

No duela la mañana.

APAGAR LA LLAMA (JOHNY)

*o tal vez, saltimbanqui en ayunas, exhibas tu
pericia,
y también tus risas llenas de invisibles lágrimas
para que el vulgo se divierta a carcajadas.*

Charles Baudelaire

John ha muerto una noche de fiesta de la luna.

Todavía puedo verlo escupiendo fuego bajo la tormenta,
pocas semanas antes, la noche del Día de la Cruz.

Había un mar de cuerpos
riéndose de la lluvia, saltando
con mechones de pelo adheridos en sus caras

y mirarlos
era como mirar las olas en un mar
verde y profundo,
bajo flashes de luz intermitente
y de golpe la luz de la tormenta.

John encendió sus mazas

y la gente hizo un círculo.

La Cruz estaba hecha de Televisores encendidos.

Las sirenas, los coches de la poli, los timbales...

la noche que seguí a Kaari hasta su cama.

La última primavera de John.

John, el irlandés, el mago del diábolo,

todos tienen su historia:

se hizo dos terrazas esa tarde,

dio sus clavos, su diábolo

y durmió

el cáncer y al amor

2 g de opio.

VALENTINA, EL INVIERNO.

Serán más de las nueve de un domingo.
La gente entra y sale de las cafeterías
o desayuna al sol en las terrazas,
pero Valentina duerme, duerme tranquila.

*¿Que si trabajé... Trabajé en un montón de sitios!
Yo tenía que cuidar de mi hermano
y tenía que comprarle la ropa y las cosas del colegio,
los cuadernos, los lápices, los libros, la ropa... todo.
Yo era la que traía el dinero a casa
y cuidaba de mi madre también,
que estaba siempre bebiendo...
y yo era sólo una niña!*

Valentina amanece en el suelo, en la esquina
de Reyes Católicos con Calle Elvira.
Sus perros, como ángeles, la arropan.
No la despierta el humo
ni el ruido de los tubos de escape,
no la despiertan los pasos
ni el sol
que en los labios hinchados
ya la besa.

Una rasta rubia le cae en la mejilla.

Su sueño será espeso y pegajoso.

ABISMO (DRAGON'S FESTIVAL)

Después de dos noches sin dormir
se había cogido de mi cintura
mientras paseábamos
paralelos al río.

Estaba amaneciendo
y me dijo:

*a veces tenía miedo de tocarte
o sólo de acercarme a ti
porque me temblaba todo el cuerpo.*

Supongo que sería verdad,
cualquiera sabe.

Dos días antes
habíamos saltado a una furgoneta,
sin pensárnoslo dos veces,
justo cuando arrancaba y nada más entrar
nos metieron en la boca media pasti,
desde entonces soñábamos despiertos.

Se había cogido de mi cintura
y estaba amaneciendo,
hablábamos despacio,

me miraba despacio,
se puso a tiritar,
respiraba entre dientes y
abrázame me dijo
y me abrazó
como quien sujeta su propio cuerpo
para no caer al vacío

gritó,

gritó

.
. .
.

al amanecer
tirados como cantos
en un valle en un cauce redondo
me dijo

¡qué verde! ¿ves qué verde?

De *Transbordo. Poemas del metro de Barcelona* (2012)

BARCELONETA

La besaba en la boca del metro.

Era yo

y un curso de verano,
unas clases de lengua,
un tópico español.

HOMICIDIO CELESTE

Factura de peldaños,
las luces encendidas
representan regresar
y eso debería, así visto.

Un pasillo sin sombras
ni acueductos brillantes,
solamente la sorpresa
difusa paso a paso
y torbellinos que terminan en desagües.

EQUINOCCIO

La rosa del invierno
se deshace despacio acariciada.

Inevitable tarde
que a propósito olvida
y nada entre dos cuerpos.

Las parejas sin ver
en los cristales.

*Un murmullo inaudible,
una bufanda de agua
y en las manos arena
-digámoslo así- muy blanca.*

La pizarra del vaho
amortiguando
sus diafragmas ansiosos.

Y todavía la nieve
que resbala.

REFLEXOLOGÍA

Café, tabaco,
cava...

Lingüísticos

estímulos, acor-
des tensos,

densos,

llensos,

guensos

como tú

y yo.

UNA COMEDIA NARANJA

Nos espera el instinto
de apreciar,

un anzuelo que incita
con pereza aprendida
a desgajarse,

cierta desobediencia
hacia nuestros asuntos

y la imagen flexible
de una espalda que tira
del sedal

y un pez fumando.

Desorden que se
gira puntual
para descubrir: mira
aquí estaban tus bragas.

ENTENÇA

Cascos
y lectores.

Impulsos
y pulpos.

Cáscaras
de máscaras.

Sed de aire,
aire.

EGRESIÓN

De la mano del cielo, apresurados
hacia un aula repleta
de legañas lavadas y ejercicios.

Eran nuestros abrigos
colgando en la pared
como dobles vacíos.

A UNA BICICLETA

*sólo
de movimiento fue su alma*

Pablo Neruda

En su habla,
venir
era igual a salir,
era igual a llegar.

Una larga caricia, Barcelona.

Pretéritos modernos, ya
nebulosas estampas.

Era un aire suave, de pausados giros.

*Y era
la tierra
calurosa
un infinito círculo
...*

No importa.
Era una bicicleta.
Y era mía.

El ejemplo de lana

de una nube
o descender, sin voluntad,
las Ramblas, el Carrer d'Avinyó.
Dejar que mis sentidos
tornen a ser infantiles.
Silbar

Verano azul.

En el puerto
nos fotografiaban
y era normal: la luz,
la simetría
o las ocasionales
prendidas pasajeras
éramos
una intertextualidad
más
en equilibrio,
temeraria prudencia,
retina, sol naciente:
impresión.

Fue al salir de una biblioteca.

Solo
metáforas deshechas.

Si alguna vez tuve alas
fue en Barcelona.